

Psicología de la Estética y del Arte: autor, obra y espectador

Dra. Yolanda Cañoto R.

La psicología tiene el interés de explicar la conducta humana en su totalidad, incluyendo los complejos problemas relativos al arte y la reacción estética que produce en los espectadores. La psicología estética y del arte enfoca su interés en el estudio del arte como producto de la mente humana desde la visión del creador, centrándose en la capacidad del artista, características de personalidad, creatividad o incluso psicopatología; el observador y su aporte a la interpretación de la obra, y el objeto artístico o producto estético. Esta área de estudio ha estado presente transversalmente en muchas corrientes psicológicas a lo largo de la historia de la disciplina. Es un campo interdisciplinar, que requiere, para su estudio y comprensión, de la relación con otras áreas dentro de la psicología, como las que se refieren a los procesos básicos (percepción, emoción, memoria, lenguaje y pensamiento), las neurociencias, la psicología del desarrollo, de la personalidad, diferencial, psicopatología y la psicología social. Aunque es un área aplicada por derecho propio, es importante resaltar sus aportes a otras áreas aplicadas como publicidad, mercadeo y como retorno, ayuda a la investigación de procesos básicos como la percepción y la emoción, entre otros (Marty, 1999; APA)

Este planteamiento puede ser confuso, incluso para los miembros mismos de la profesión psicológica. El arte como actividad humana que debe ser estudiada y comprendida desde la perspectiva psicológica. Adicionalmente, y como establece Marty (1999), si la psicología pretende lograr un estudio completo de la conducta humana, no puede olvidarse del arte como parte de ella. El arte es una actividad propia de la humanidad, susceptible de ser comprendida psicológicamente, cuya explicación es necesaria si queremos entender la conducta humana en toda su complejidad (Marty, 2004). Tal explicación implica el conocimiento de las facultades subyacentes a la experiencia estética como la percepción, la atención, la emoción, el aprendizaje, la memoria y el pensamiento, por citar algunas. Supone, pues, una tarea compleja que exige no sólo el aporte de todas las ramas de la psicología sino también un enfoque interdisciplinario, como ya se mencionó.

Para lograr esta comprensión, modernamente, la psicología del arte establece como objeto de estudio el arte como producto de la mente humana, considerando tres aspectos: el creador, la obra y el observador (Pazos-López, 2014). Pazos-López (2014) coincide en la consideración de la psicología del arte como un campo interdisciplinar por definición y como también lo señala Marty (1999), implica aportes directos de la filosofía, historia del arte, antropología, sociología y las ciencias cognitivas. Dentro de la misma disciplina su relación es directa con la psicología general o básica (percepción, memoria, pensamiento, lenguaje, emoción), además de otras áreas como la psicología social, del desarrollo, de la personalidad, psicopatología, psicobiología, neuropsicología, entre otras.

En algunos contextos se considera a la psicología del arte como algo novedoso o emergente, pero como plantea Salinas (2012) esto solo obedece a un desconocimiento generalizado de la historia de la disciplina psicológica, ya el vínculo entre psicología y arte se remonta a los inicios mismos de la psicología experimental, con el trabajo de Fechner de 1876 presentado en su libro “Hacia una estética experimental”. Fechner estableció que lo estéticamente bello se caracteriza por una belleza mínima o parsimoniosa, haciendo alusión directa a la simplicidad como exigencia, que años más tarde sería de especial interés para la psicología de la Gestalt, y específicamente en relación con el arte, en los trabajos de Amheim. Los trabajos iniciales de Fechner se conocen como una estética experimental desde abajo,

es decir que consideraba como punto de partida el análisis sensoperceptual de la obra, midiendo el agrado o desagrado por formas simples, colores y sonidos. A partir de estos trabajos de Fechner, se realizaron multiplicidad de trabajos a inicios del siglo XX, como los de Delacroix en 1900, Lipps en 1901 y Langfeld's en 1920 (Verstegen, 2005). Han sido también trascendentales para el desarrollo de la psicología del arte las contribuciones de Freud, Vygotski, Gombrich, Eco y Gardner (Pazos-López, 2014), pese a no ser todos psicólogos, deben considerarse parte de esta área de estudio. Por ejemplo, es Vygotsky quien establece que el problema de la psicología del arte no debe limitarse a la percepción, sino que debe considerar también los sentimientos y la fantasía, estableciendo así una conexión entre la estética experimental de Fechner y los estudios sobre algunas obras de arte que realizó Freud (Salinas, 2012). Para algunos autores, como González-Rey (2008) las propuestas de Vygostky son más que un intento de estudiar el arte desde la psicología. Implican una nueva forma de hacer psicología a partir de complejas manifestaciones humanas que implica el arte, como lo son la creatividad y la afectividad.

A partir de la incorporación de los elementos de emoción y creatividad, la experiencia estética se considera el concepto que articula la psicología del arte con la estética filosófica (Salinas, 2012). La experiencia estética según Marty (1997) es una característica propia de la especie humana, siendo similar al lenguaje o la conducta moral. Esta similitud permite entender que tanto el lenguaje animal como la conducta estética en animales tienen el mismo tipo de limitación, la ausencia de creatividad y de función simbólica. Así mismo al considerar la experiencia estética algo propio de la especie humana permite el establecimiento de universales estéticos, es decir, elementos innatos presentes en los procesos artísticos, área estudiada por las neurociencias y la psicología evolucionaria. Aunque a este tipo de universales se les puede criticar el tener un rango similar a los universales del lenguaje establecidos por Chomsky, en el sentido de que todos los seres humanos tienen experiencias estéticas, pero el contenido de las mismas es personal y cambia de un individuo a otro. Al establecer el objeto de estudio de la psicología del arte, este símil que hace Marty (2004) con el lenguaje también es útil para comprender que en el arte, como en el lenguaje, hay una vertiente productiva y otra comprensiva, estableciendo así la existencia de un creador y un espectador. Estudiar la experiencia estética del espectador significa estudiar la experiencia común a toda la especie. Es decir, la estructura de la experiencia estética, sus fundamentos biológicos, y su desarrollo ontogenético que, en los últimos estadios, dependerá sobre todo de las experiencias individuales, de la educación y de la cultura (Marty, 2000).

El tercer elemento dentro del objeto de estudio de la psicología del arte es el objeto producido y observado. Este objeto tiene a su vez la dificultad de lo que se considera arte o no, depende a su vez del observador y su valoración de las cualidades del objeto como artístico, así como también del momento histórico y cultural en que se encuentre ese observador (Eco, 1970). Esto agrega dificultades a lo ya complicado de la psicología del arte, ya que, por ejemplo en el caso del arte contemporáneo, se debe enfrentar la idea de que el arte “se acabó” (Salinas, 2012). El arte contemporáneo pierde el objeto artístico a favor de los procedimientos o dispositivos que toman la función de la obra y producen la experiencia del arte, diluyendo la tríada creador-obra-observador.

Por otro lado, históricamente la estética se vincula con las formas en que el arte evoca una respuesta emocional. Se atribuye a Baumgarten en 1750 el haber dado este significado al término. En este sentido Shimamura y Palmer (2012) nos recuerdan que el arte puede despertar las más variadas emociones, desde el placer y agrado hasta la rabia, el horror o el asco. Estas sensaciones pueden ser despertadas también por otros objetos, no solo los artísticos, sino también por objetos utilitarios o elementos de la naturaleza. Para delimitar entonces lo que se considerará respuesta estética, estos autores la definen como cualquier respuesta hedónica a una experiencia sensorial. Esta respuesta hedónica se refiere a si se preferirá un objeto o no, si gusta o disgusta, si se considera interesante o no y si produce acercamiento o evitación. Así Palmer, Schloss y Sammartino (2013) consideran que la experiencia estética es una respuesta que ocurre ante toda clase de objetos, escenas o eventos, sin limitarse a lo catalogado como artístico. Se define como “el estudio de las emociones en relación a la sensación de belleza” (p. 79). Estos autores consideran que

la experiencia estética no se limita a las respuestas positivas o de mucha intensidad, sino que se tienen experiencias estéticas ante todos los estímulos que impactan los órganos sensoriales, al punto de que algunas de las respuestas estéticas podrían no llegar a ser conscientes.

Realizadas estas consideraciones, a continuación se presentan algunos ensayos realizados dentro de la asignatura Psicología de la Estética y el Arte, materia electiva dentro de la carrera de Psicología de la UCAB (Caracas, Venezuela), durante el período académico marzo a julio de 2017. Siguiendo la clasificación propia del objeto de estudio que se detalló anteriormente, se presenta en primer término los ensayos referidos al estudio de diferentes autores de obras consideradas arte, como se detalla a continuación:

- Salvador Dalí: Vida, psicoanálisis y arte.
- Una comprensión del proceso creativo y emocional de Pablo Picasso en “Guernica”.
- Sinestesia y creación artística: El caso Kandinski.
- Estudio del proceso creativo de Lewis Carrol en la producción del cuento de Alicia en el país de las maravillas.
- Proceso terapéutico en la producción artística de Mark Ryden en el marco de la psicología profunda y el arteterapia.
- La exploración de los elementos disfóricos en la obra de Francesca Woodman” (fotógrafa).

En referencia al estudio de una obra de arte se presenta el ensayo “La construcción del significado social del arte a partir del arte urbano”.

Finalmente en lo relativo al observador se presentan los ensayos:

- Evaluación de la calidad estética de botellas de agua mineral.
- Evaluación de las pinturas de Pablo Hurtado desde el modelo de la experiencia estética.

Estos trabajos representan una contribución al área de estudio de la Psicología del Arte y de la respuesta estética en el ámbito de la Universidad Católica Andrés Bello y de la investigación en Psicología realizada en Venezuela.

Referencias bibliográficas

- American Psychological Association (APA). <https://www.apa.org/about/division/div10>.
- Eco, U. (1970). *La definición del arte*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- González-Rey, F.L. (2008). Psicología y arte: razones teóricas y epistemológicas de un desencuentro. *Tesis Psicológica*, 3, 140-159.
- Marty, G. (1997). Hacia la psicología del arte. *Psicothema*, 9, 57-68.
- Marty, G. (1999). *Psicología del arte*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Marty, G. (2000). Los problemas de una psicología del arte. *Arte, individuo y sociedad*, 12, 61-69.
- Marty, G. (2004). Avances en el estudio empírico de la experiencia estética. *Ludus Vitalis*, 22, 123-139.
- Palmer, S.E., Schloss, K.B. y Sammartino, J. (2013). Visual aesthetics and human preference. *Annual Review of Psychology*, 64, 77-107.
- Pazos-López, A. (2014). Mente, cultura y teoría: Aproximaciones a la psicología del arte. *Acción Psicológica*, 11, 127-140.
- Salinas, P. (2012). Psicología y arte: Encuentros y desencuentros desde una perspectiva histórica. Presentación en el Simposio de Psicología y Arte, en el VII Congreso Nacional Chileno de Psicología, Valparaíso, mayo 2012.
- Shimamura, A.P. y Palmer, S.E. (2012). *Aesthetic Science: Connecting minds, brains and experiences*. Oxford (UK): Oxford University Press.
- Verstegen, I. (2005). *Arnheim, Gestalt and Art: A Psychological Theory*. Wien (Austria) Springer-Verlag